

Cómo evitar el estrés social del ganado en los comederos



El bienestar animal puede ser un concepto difícil de definir, y muchas personas tienen su propia opinión. A pesar de ello, la comunidad científica está de acuerdo en que los animales no deben sufrir miedo, angustia o hambre prolongada, tal y como se describe en el folleto explicativo Welfare Quality[®] “Principios y criterios del bienestar animal”.

El estrés social en el ganado vacuno es una de las cuestiones abordadas por el proyecto de investigación financiado por la UE, Welfare Quality[®], concebido para integrar el bienestar de los animales de granja en la cadena alimenticia a través del desarrollo de sistemas fiables de evaluación del bienestar en la granja y estrategias prácticas para mejorar el bienestar animal.

En las explotaciones ganaderas de engorde, varios factores pueden conducir a la agresión, dado que el ganado se enfrenta a una mayor rivalidad en los comederos. Estos factores incluyen: un comedero mal diseñado, una densidad excesiva en los corrales, o una longitud inadecuada del comedero.

La situación puede ser especialmente incómoda cuando llegan los terneros a la explotación ganadera o cuando los animales establecen o redefinen el rango social en el grupo. La presión social y las interacciones agresivas en el comedero pueden provocar estrés que, a su vez, puede alterar los patrones de alimentación habituales, aumentar la actividad metabólica y reducir el rendimiento.

Más estrés significa menos beneficios

Según los investigadores que participan en Welfare Quality[®], los granjeros subestiman considerablemente cómo la cantidad de estrés que sufre el ganado durante la alimentación en grupo reduce el bienestar del animal y los valiosos beneficios del granjero.

Por ejemplo, nuestro estudio ha revelado que los terneros frisonos que tenían que enfrentarse a una mayor rivalidad para comer durante sus 4 primeras semanas en la explotación ganadera tardaban 10 días más de lo habitual en alcanzar el peso a la canal requerido.

Los datos económicos son claros: más días en las instalaciones de alimentación significan mayores costes de alimentación,

mayores costes de gestión y menores beneficios totales por cabeza.

Además, entre los terneros que compiten intensamente por su alimento se producen el doble de casos de abscesos en el hígado que serán decomisados posteriormente durante el sacrificio. En total, entre la necesidad de alimentarlos durante más días y la pérdida de ingresos por hígados desechados, con los terneros que sufren mayores niveles de estrés debido a la rivalidad por la comida, un ganadero podría reducir sus ingresos entre un 3% y un 5%.

Efectos de compartir un espacio de alimentación

Últimamente, los investigadores de Welfare

Este estudio se ha realizado dentro del tercer Subproyecto de Welfare Quality®, centrado en el desarrollo de estrategias prácticas para mejorar el bienestar de los animales de granja. Los temas investigados son:

- Mejora de las relaciones entre ser humano y animal
- Soluciones genéticas a los problemas de bienestar
- Eliminación de comportamientos perjudiciales
- Reducción de la cojera en el ganado vacuno y los pollos de engorde
- Minimización de la mortalidad neonatal en cerdos
- Reducción del estrés social en porcino y vacuno

El Dr. Xavier Manteca es el líder del Subproyecto, xavier.manteca@uab.es

Quality® han analizado cómo afecta la rivalidad por la comida a los terneros durante el periodo de adaptación a una explotación ganadera y durante el periodo de engorde real. En el estudio se han controlado los niveles de pH en el rumen, así como otros indicadores como el peso ganado y la salud del hígado cuando un espacio de comedero es compartido por dos, cuatro u ocho terneros.

El aumento de la rivalidad social por la comida, desde dos o cuatro hasta ocho por comedero, no sólo redujo la ingesta de materia seca, sino que también redujo el peso diario ganado.

Pero el estrés no sólo repercute en cuánta comida consigue un ternero o de qué tipo. Cuantos más terneros tienen que luchar por el mismo espacio de comedero, más se reduce su bienestar social.

Aquí está el resultado...

De nuestro estudio se desprende que, aparentemente, desde la perspectiva del

bienestar animal, cuatro terneros por comedero podría considerarse como una densidad adecuada en una explotación de cebo de terneros. Si hay más de cuatro terneros por comedero, se reduce el bienestar animal, la productividad y los beneficios por cabeza, de modo que debería evitarse una concentración mayor. Por supuesto, esta recomendación puede variar según la raza del animal o el tipo de comida.

Más información:

Dr. Alfred Ferret, alfred.ferret@uab.es

Dr. Xavier Manteca, xavier.manteca@uab.es

Este folleto explicativo está disponible en varios idiomas en la página web de Welfare Quality® www.welfarequality.net. También se enumeran y se pueden descargar fácilmente documentos sobre otros temas como "Principios y criterios del bienestar animal" o "Reducción de las cojeras en las vacas lecheras".



Coordinador del proyecto:

Prof. Dr Harry J. Blokhuis, Países Bajos,
harry.blokhuis@hnh.slu.se

Oficina del proyecto Welfare Quality®

Animal Sciences Group of Wageningen UR
Postbox 65, 8200 AB Lelystad
Países Bajos
Teléfono: +31 (0)320 293503
Fax: +31 (0)320 238050
Correo electrónico: info@welfarequality.net

www.welfarequality.net

Welfare Quality® es un proyecto de investigación europeo centrado en la integración del bienestar de los animales de granja en la cadena de calidad alimentaria. El proyecto tiene como objetivo satisfacer la preocupación social y las exigencias del mercado acerca del desarrollo de sistemas fiables de evaluación en granjas, sistemas de información del producto y estrategias prácticas específicas de cada especie para mejorar el bienestar animal. En este proyecto de investigación integrado participan 44 institutos y universidades, que representan a trece países europeos y a cuatro latinoamericanos.

Welfare Quality está cofinanciado por la Comisión Europea, dentro del 6º Programa Marco, contrato N° FOOD-CT-2004-506508.

En el texto se exponen las opiniones de los autores, que no representan necesariamente la postura de la Comisión, la cual no será responsable del uso de dicha información.